



Heridas cristalizadas. Reflexiones sobre el inconsciente en instantes infinitos

Jessica Duque

Heridas cristalizadas.

Reflexiones sobre el inconsciente en instantes infinitos

En esta memoria presento mi trabajo final de fin de grado de Bellas Artes, donde sintetizo todo lo aprendido durante la carrera y el discurso artístico que he ido desarrollando.

Considero que la parte plástica de este trabajo es muy influyente y que este Trabajo Final de Grado y la práctica artística se complementan el uno al otro. En este trabajo expongo una colección de piezas formada por telas cristalizadas que sufren diferentes heridas constituidas por tierra. La cristalización de las telas evoca la piel congelada en el momento exacto en el que un suceso nos ha podido marcar, tanto física como emocionalmente. Los procesos naturales que envuelven la cristalización hablan de creación aparentemente aleatoria, la génesis. Al mismo tiempo simbolizan lo orgánico, lo vivo, lo que siente y es vulnerable. De alguna manera las partículas salinas ejercen ese movimiento característico de la vida, colocándose en las posiciones exactas que forman el cristal.

El tiempo está encapsulado en esos cristales que han cambiado la materia inicial de la que formaban parte y han creado otra: de líquido a sólido, un proceso de separación gradual similar a la purificación; el tiempo forma parte fundamental de su vida, de su proceso y lo marca modificando su crecimiento. Como cualquier organismo en constante cambio, sufrir alteraciones dejara una huella así como sucede con nuestra piel. Esto son heridas metafóricas dentro del arte.

Este proyecto expositivo de telas cristalizadas está diseñado para que el espectador recorra alrededor las obras, situadas en el suelo, y se sumerja en la belleza de las heridas, de los instantes detenidos. De esta manera evocar la causa haciendo reminiscencia a nuestro propio pasado y a quienes somos actualmente.

“Heridas cristalizadas. Reflexiones sobre el inconsciente en instantes infinitos” es el título de este

Trabajo de Fin de Grado en el cual desarrollo una investigación sobre la cristalización y el instante, en relación a la intimidad, el dolor, quienes somos y qué nos ha llevado a ser lo que somos.

Para este trabajo el tema principal ha sido las envolturas del pensamiento y las profundidades de la intimidad, en concreto la piel como elemento que nos lleva a relacionarnos con nosotros mismos y el mundo que nos rodea mediante el tacto. La piel es un órgano que nos cubre por completo y nos protege, es la estructura que lo mantiene todo unido y, sobretodo, es el puente que nos comunica a cada uno de nosotros con los dos mundos. La piel es el límite entre el yo más profundo e íntimo y el exterior.

La mayoría de los trabajos presentados estos años de carrera han tenido siempre relación con las barreras, que personalmente considero frágiles, que interponemos entre el mundo exterior y el interior. Me interesa aquello que guardamos de nosotros mismos por miedo al dolor, la parte más pura; y aunque siempre me he centrado más en lo que protegen esas barreras, esta vez quiero centrarme en la destrucción (o el intento) de esos límites que establecemos. De aquí las heridas, hechas de tierra, en contraposición a los cristales inorgánicos en una metáfora plástica de la herida y la rotura, haciendo así que algo doloroso como una herida de lugar al crecimiento de algo nuevo.

Orgánico e inorgánico, dos mundos paralelos que convergen en mi obra y en la naturaleza.

















Realizar este TFG su investigación y desarrollo, me ha llevado a la conclusión de la obra y sus conceptos, pero no se ha cerrado. Con este trabajo se han abierto nuevos horizontes e ideas que explorar sobre la cristalización. Ha habido una reflexión sobre los resultados obtenidos, aspectos del TFG que me han hecho avanzar y crecer dentro de las posibilidades que ofrece la cristalización y su teoría.

En cuanto a los objetivos, considero que la mayoría están cumplidos, sin embargo aunque me había puesto un mínimo de cuatro telas de metro y medio de tamaño, hubiera completado más el trabajo con una cantidad mayor a la realizada. Por otro lado ha habido un gran reflexión sobre la cristalización acompañada de una exhaustiva investigación sobre los escasos artistas que han recurrido a cristalizar, de modo que aun queda mucho por explorar. Por otro lado me resulta notorio que estos artistas que cristalizan han respondido a la curiosidad que provocan los procesos naturales conocidos, pero invisibles a simple vista. Por tanto entiendo que la mayoría de las obras cristalizadas empezaron siendo experimentos que resultaron en las piezas que conocemos, demostrando así que siguieron manteniendo la racionalidad científica y el método empírico a la hora de ejecutar sus obras.

Siguiendo con las etapas anteriores a esta, personalmente veo una línea y este trabajo no es la excepción. Sigo trabajando con ciertos materiales aunque si es cierto que el discurso ha evolucionado. La fragilidad y el concepto de dolor han acompañado sino todos, a la mayoría de mis trabajos y este último, como culminación de la etapa formativa, cumple con los objetivos planteados.

En contraparte mencionar que aunque uno de los temas principales es la herida, en un futuro he de investigar más sobre como reflejar ciertos temas como el dolor en mis proyectos.

Para concluir, se ha tratado de un camino largo con muchas pruebas que han salido mal y otras muy bien, la cristalización implica paciencia pero la cantidad de posibilidades que ofrece y que se ha abierto continuara.

